

COMUNICADO DE PRENSA

Equipo médico del Hospital La Victoria salva la vida de una recién nacida al reconstruir sus órganos con malformación

- La pequeña tenía una expectativa de vida de menos de 24 horas, pero la oportuna intervención de los médicos del Hospital, con una cirugía que unió su estómago con su esófago, le permitirá llevar un vida normal y tranquila.

- La Subred Centro Oriente, donde se encuentra ubicada la unidad hospitalaria, atiende en promedio cuatro cirugías mensuales de este tipo.

Bogotá D.C., octubre 21 de 2020. Horas de angustia e incertidumbre vivieron los padres de María Alejandra Peña Moreno, una pequeña que nació en el hospital La Victoria, en la localidad de San Cristóbal, con una malformación de sus órganos. Con tan solo pocas horas de nacida, Cristian y Fernanda recibieron la triste noticia de que su hija llegó al mundo con esta condición que comprometía sus órganos vitales y su vida.

Durante el embarazo, Fernanda recibió los controles adecuados y los especialistas médicos no encontraron ninguna novedad en la bebé, solo hasta el día del parto. "Nació con una patología en la que el esófago no estaba unido a su estómago, esta malformación puede generarse entre las últimas semanas del embarazo" afirmó el doctor Elías González, Cirujano Pediatra de la Subred Centro Oriente.

El riesgo era inminente, si la pequeña no se intervenía de urgencia, podía morir, ya que, según el dictamen médico esta condición le podía generar una neumonía química y una falla respiratoria.

"Pensé que mi hija no iba a volver a comer en su vida. Pensaba que no tendría un futuro como cualquier niño normal", fueron las palabras de Cristian Peña, el padre de la pequeña.

La madre, también se encontraba afligida, creía que la condición de su hija era su responsabilidad. "Lo tomé súper mal, me sentí la peor madre porque pensé que era mi culpa, pero el doctor que nos atendió, me explicó que no, que eran cosas de Dios. Eso me dio muy duro", expresó Fernanda Moreno.

Mientras el tiempo transcurría, se agotaban las posibilidades de salvar a María Alejandra, ya que los médicos calificaban la situación como una bomba de tiempo. Por eso, debían hacer la reconstrucción de los órganos los más rápido posible, a través de un procedimiento que no era sencillo.

"Se tenía que hacer en menos de 24 horas después del nacimiento. Para unir el esófago con el estómago, tuvimos que hacer grandes maniobras para que quedara perfecto" describe el doctor González, quien, con más de 20 años de experiencia, califica este tipo de intervenciones quirúrgicas, como procedimientos de alta complejidad.

Dos semanas después de la delicada intervención, María Alejandra evoluciona rápidamente, sus órganos se encuentran en la posición correcta y solo espera la orden médica para que pueda, junto con sus padres, conocer su hogar.